



En ayuno por una familia

[Pídale a un hombre que comparta esta historia en primera persona].

CUANDO VI QUE LA CERCA ESTABA abierta, entré directamente a la casa. Una pareja conversaba en el porche y dos niños jugaban cerca de ellos.

–Buenos días, hermanos –les dije sonriendo–. Mi nombre es Tranquille Fassinadouno. Me alegra conocerlos.

Me acerqué a los niños, y al notar que uno de ellos estaba en edad escolar, le pregunté:

–¿Cómo va la escuela? ¿Qué aprendiste hoy?

El niño sonrió y comenzó a recitar el abecedario.

–¡Sus hijos son muy inteligentes! –les dije a los padres.

Vi que a los padres les agradó el gesto que tuve con sus hijos. En seguida, les pregunté sus nombres.

–Mi nombre es Maimouna Bangoura –dijo la mujer.

–Yo soy Alpha –dijo su esposo.

Seguidamente, saqué un folleto titulado “El amor de Dios por el hombre”.

–En este folleto hay buenas nuevas para ustedes –les dije, entregándole el folleto a Maimouna–. En él se encuentra la Palabra de Dios.

Maimouna miró el folleto y dijo:

–Entrégueselo a mi esposo.

–Yo no puedo leerlo –refutó Alpha en seguida–. Déselo a ella. Por favor, léemelo –le dijo a su esposa.

La reacción de ella fue lanzarlo al suelo para luego entrar a la casa a realizar sus oraciones nocturnas. Aproveché el momento para preguntarle a Alpha si tenía alguna petición de oración. Mientras

hablábamos, Maimouna regresó para pedirme que orara por su salud.

Noté que no querían leer el folleto, porque el nombre de Jesús estaba escrito en la portada. Para estas personas de fe no cristiana, es pecado leer algo que lleve el nombre de Jesús. Como vi que no estaban interesados, me fui, pero decidí orar y ayunar por ellos. Apenas salí, escribí sus nombres en un papel y lo coloqué en mi Biblia. Durante tres días, no comí ni bebí durante el día, y solo comí algo ligero en las noches, como una banana, una naranja o gachas de arroz.

Durante el día no tenía mucho tiempo para orar por la pareja, debido a que estaba dando estudios bíblicos o haciendo nuevos contactos como pionero de Misión Global. Por eso, le pedí a Dios que me despertara en las noches para orar. Durante tres noches consecutivas, Dios me despertó entre la 1 y las 4 de la mañana.

“Gracias, Señor, por permitirme conocer a esta familia –oré–. Quiero que tu voluntad se cumpla en ellos. Quiero que los visites antes de que pasen tres días”.

Tres días después era sábado y decidí visitar a Alpha y a Maimouna al terminar el servicio de adoración, así que oré antes de salir: “Señor, no estoy tratando de convertir a esta familia, es el Espíritu Santo el que lo hará. Te pido que me acompañes mientras los visito”.

Durante la Escuela Sabática, sentí la necesidad de visitar a la familia de inmediato, en caso de que no estuvieran en casa más tarde ese día. Maimouna me saludó con entusiasmo y dijo que se había curado después de mi oración, así que me pidió que orara por su hijo que estaba enfermo. Oré por él y esa misma noche regresé para preguntar cómo seguía.

CÁPSULA INFORMATIVA

El nombre oficial del país es República de Guinea. Algunos lo llaman Guinea-Conakri para distinguirlo de otras partes de la región que tienen el mismo nombre, como Guinea-Bisáu o Guinea Ecuatorial.

- Guinea limita con Guinea-Bisáu al noroeste, Senegal al norte, Malí al noreste, Costa de Marfil al sureste, Liberia y Sierra Leona al sur y el Océano Atlántico al oeste.
- El clima es predominantemente húmedo y cálido. Las lluvias monzónicas llegan de junio a noviembre, y hay un período seco de diciembre a mayo, cuando se experimentan los vientos del norte de Harmattan.
- En el año 2000, medio millón de refugiados llegaron a Guinea escapando de los combates en Liberia y en Sierra Leona.

–Está allá, jugando con sus amigos –dijo Maimouna, señalando el lugar–. Estoy muy feliz por lo que usted ha hecho.

Le pedí a Maimouna que llamara al niño para que pudiéramos orar juntos. Al ver lo que Jesús hizo, me animé a mencionar su nombre.

–Jesús fue el que curó a tu hijo –le dije–. Es a él a quien debemos agradecer.

Inclinando la cabeza, oré: “Gracias, Dios, porque eres digno de honor y gloria. A través de ti ocurrió este milagro. Gracias por curar a Anthony. En el nombre de Jesús, amén”.

Un mes después, Alpha y Maimouna comenzaron a visitar la iglesia, pero Alpha pronto dejó de asistir y comenzó a golpear a su esposa, porque ella insistió en seguir viniendo. Pero eso no la detuvo. De hecho, me dijo:

–Por favor, enséñame de la Biblia. Quiero saber lo que dice.

Comenzamos a estudiar la Biblia y des-

pués de un tiempo, Maimouna ya la leía por su cuenta. Decía:

–Ahora soy de Jesús para siempre.

Entregó completamente su vida a él.

Alpha sigue maltratándola, pero Maimouna ha encontrado fuerzas en Mateo 10:37 y 39, donde Jesús dice: “El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no merece ser mío; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no merece ser mío. [...] El que trate de salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por causa mía, la salvará”.

Maimouna y yo ayunamos y oramos por Alpha. Estoy muy feliz de saber que ella ama a Jesús. La verdadera alegría consiste en poder llevar la verdad a otros y ver cómo la aceptan.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir la Academia Kobaya, donde los hijos de Maimouna y muchos otros niños podrán estudiar en Conakri, Guinea. Gracias por tener a Maimouna y la obra adventista en Guinea, en sus oraciones.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Conozcan más sobre Tranquille la próxima semana.
- Juntos, pueden ver a Tranquille en un video [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Tranquille-Fassinadouno.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/fasting-for-family).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.